

## RECORDANDO A VÁZQUEZ MONTALBÁN EN EL 13 ANIVERSARIO DE SU MUERTE.

*Manolo Vázquez Montalbán era un peculiar amante del deporte fenómeno como social y del Barça como fanático seguidor acérrimo, pero no tanto como practicante.*

*Como buen analista de la sociedad, su ingenio para analizar el fenómeno deportivo, lo hizo un cronista único y atípico del deporte. Una forma de expresar las contradicciones del deporte y llevarlas al límite del esperpento fue ponerlas en boca de su personaje más famoso, el detective Pepe Carvalho.*

*En el año 2006 publiqué **Paseos por el deporte. En memoria de M.V.M.** que fue premio del XI edición de artículos del COPLEFC. En este post reproduzco diferentes partes del ensayo en las que figuraban referencias al deporte en las diferentes novelas de Pepe Carvalho.*



No es de extrañar que los hijos se parezcan a los padres. En el caso de Carvalho no sería una excepción de no ser por la incertidumbre y la duda sobre si el detective es el hijo o el alter ego del Escritor. La premura del tiempo no me ha permitido repasar todas las historias del detective y he tenido que hurgar en mi memoria para hacer un rápido e incompleto repaso a las agudas y caústicas opiniones de Carvalho sostiene sobre el deporte.

En el sabotaje olímpico, Carvalho debe investigar una oscura trama de dopaje, encargada por el propio Samaranch. Pepe no puede resistirse a opinar sobre el evento.

A Carvalho no le sentó bien la remodelación de la Barcelona olímpica:

Una ciudad ocupada por gente disfrazada de saludable puede llegar a ser insoportable y más insoportable todavía si, a causa de los juegos olímpicos, la ciudad se hecho la cirugía estética y de su rostro han desaparecido importantes arrugas del pasado.

Le molestaba la doble moral que la sociedad tiene para con los discapacitados, una opinión nada superficial.

...Los *paralímpicos*, eufemismo de otro eufemismo, *los disminuidos*, para protagonizar a continuación la olimpiada de la piedad peligrosa en el marco de una sociedad que sólo se preocupa de sus disminuidos cuando consiguen meter goles con la nariz.”

Su piromanía no salvaba la literatura deportiva, en el fondo a Carvalho le interesó el tema y tenía que poner remedio al pecado de juventud cuando decidió recluírse en su casa para no soportar la vorágine de la BCN olímpica durante los juegos.

“..y en diecisiete días de encierro podía permitirse el placer de quemar libros sustanciales ; para empezar el volumen de *Que sais-je?* Sobre el olimpismo.”

“El fuego lo había hincado con un librito de información olímpica de Andreu Mercé Varela, *De Olimpia a Munich*, suficiente para una hoguera tan inoportuna como ritual.”

Curiosamente Vázquez Montalbán había escrito un libro con Mercè Varela *100 años de deporte*

De las siguientes opiniones se puede desprender que al detective no le apasionaban demasiado los utópicos ideales de un deporte casi místico que anunciaba el movimiento olímpico. Tampoco del exhibicionismo que supone el deporte y los Juegos; por el contrario abrazaba las tesis de sus detractores viscerales. El contrapunto a la figura de del barón de Coubertain pone palabras de Antonio Machado:

“O la estupidez congénita de los Juegos que descansaban en la no menos congénita estupidez e ignorancia de la realidad de su fundador, el barón Pierre de Coubertain, capaz de sostener que el deporte supera las desigualdades sociales y sólo permite las desigualdades del mayor y mejor esfuerzo.....

De Antonio Machado había heredado el odio por la gimnasia y de una generación de perdedores, el rigor de no exhibir el exhibicionismo...

Si bien a nadie metían en un frenopático por estar contra los Juegos Olímpicos no era por tolerancia, sino por exhibición de la tolerancia.”

“El olimpismo me produce angustia metafísica y concreta”

Se ensañaba con los culturistas tanto por profanar la serenidad del físico sino por transformaban el sublime acto de comer en una ingestión de pienso

“—No entiendo nada de culturismo, además me parece que ustedes consiguen estos cuerpos comiendo porquerías. De hecho son ustedes unos teólogos, dentro de la gran variedad de teólogos de la alimentación.”

Esta animadversión se percibía mucho más al leer la respuesta del detective a una propuesta directa de hacer el amor de una culturista

“—Sería como tirarme un efecto especial de película de Spielberg.”

Cuando particularizaba sobre Arnold Schwarzenegger que ni por asombro esperaba convertirse en gobernador de California era más cruel

“Hay quién dice que está hecho por el pintor Francis Bacon en un momento de delirio sexual constructivista”

Tampoco dejaba títere con cabeza al repasar las técnicas empleadas para conseguir niñas diez del podium no sin antes asombrase por el absurdo de algunos objetivos deportivos.

“.., la fragilidad del espectáculo deportivo era excesiva ¿Qué sentido tenía que aquellas niñas ranas batieran récords de natación contra otras niñas ranas? ¿Y las niñas gimnastas? Una racita feminoide cuyo único objetivo, hicieran el movimiento que hicieran era caer con los pies juntos y sin perder el equilibrio.

En el fondo Carvalho, pese haber pertenecido a la CIA, tenía marcado a fuego su pasado comunista, y hasta el deporte tenía que mirar desde la óptica del materialismo histórico.

“Curiosamente, los benefactores del siglo XIX se inventaron el deporte social para que los esclavos industriales fuesen menos infelices y las competiciones deportivas entre Estados para demostrar que, en efecto la paz es la prolongación de la guerra y requiere una insistencia en el entrenamiento para el futuro éxito bélico. Una mayoría social bien entrenada produce mejor y mata mejor en caso de estallar la guerra inevitable. Así pensaba el bloque dominante durante la revolución industrial, hubiera dicho un pensador; ya no marxista, sino mínimamente informado, de haberle dejado decirlo en el clima de inoculación olímpica previo a los juegos.”

No, Pepe Carvalho no era un analfabeto en la cultura deportiva, me sorprende mucho que alguien tan antideportivo como él estuviese tan ilustrado:

“Frente a los marxistas antiolímpicos ....se esgrimió que el impulso de la filosofía deportiva e higienista del siglo XIX era fruto de la iniciativa

modernizadora de espíritus ilustrados, como el coronel español Amorós, por ejemplo, exilado político a Francia a la estela de los vencidos ejércitos Napoleónicos, hombre liberal y gimnasta que predicó por Francia algo parecido a la gimnasia sueca sin decirles nunca a los franceses que aquella gimnasia era sueca. Consecuencia de Amorós y Thomas Arnold –un pedagogo inglés que coló en la sabiduría convencional de los ingleses términos y conceptos como entrenamiento, esfuerzo físico. Sufrimiento para conseguir el objetivo de ver musculitos emergentes y respetar al adversario así en la victoria como en la derrota deportiva, a la espera de enseñarles lo que vale un peine en caso de ruptura de pacto social o de pacto internacional– fue el joven Pierre de Frey, más conocido por barón Pierre de Coubertin, un plasta de mucho cuidado al decir de quienes le trataron. Falso que el barón de Coubertin fuera un pacifista. Era un imperialista francés, avalador de su expansionismo nacional frente al británico y lo del pacifismo le vino con la edad, al igual que los buenos sentimientos suelen ser consecuencia de la imposibilidad física y mental de tener malos sentimientos ”

Pero Pepe Carvalho no se quedó anclado en el modelo coubertiniano del deporte, conocía el trasfondo económico y mercantil que se había gestado desde la era Samaranch:

“En todo ello pensaba Carballo cuando comparaba el olimpismo supuestamente idealista de Coubertin con el mercantil de Samaranch y sus muchachos dispuestos a convertir el póquer en un deporte si contaba con un patrocinador adecuado”

“Un avisado empresario había conseguido la concesión del itinerario olímpico privado y por toda España seguían corriendo los aspirantes a portadores de antorchas olímpicas a cambio de pagar 15.000 pts por 500 metros de orgasmo atlético-olímpico”

Y también tenía claros los sobornos pese a no haber saltado el escándalo oficial de corrupción de los miembros del COI:

“ El COI había autorizado los la operación (la de las antorchas) hasta los juegos de Atlanta a cambio de un treinta por ciento de los beneficios y un jamón ibérico de auténtica pata negra, mensual, a cada uno de los miembros del Comité Olímpico Internacional, con la excepción de los Judíos e islámicos---- Más de un miembro del COI, cristiano viejo y adicto sin remedio a cuantos placeres puede ofrecer el cerdo, esgrimió desconocidas repugnancias al jamón a cambio de la información sobre recalificaciones de terrenos en Atlanta y en las zonas de Barcelona a remodelar tras el impacto de las construcciones olímpicas”

“Apolo dios de la Belleza tan bello que equivalía al sol, vence a Mercurio, dios del Comercio. Pero a la larga ¿de quién ha sido la victoria? ¡Del mercachifle olímpico!”

Victorias que se conseguían a base de un doping que ponía en jaque el futuro incierto del noble juego deportivo. Ya se presentía que el caso de Ben Jonson en Seúl destaparía la caja de Pandora. Era el año 92 y el devenir no era claro pero nuestro detective tenía informaciones jugosas que afortunadamente creo que no fueron del todo acertadas en cuanto a la posición del CIO

..”¿Sabes de qué han estado hablando esta noche los miembros del COI? Pueden autorizar ciertas formas de *doping*, porque de lo contrario no se fuerzan récords, se pierde el espectáculo y la gran bicoca olímpica”

En lo que sí acertó fue en pero las consecuencias de un control creciente y estricto del *dopaje*.

“Se teme incluso que sin doparse y mimados como están no sólo no superarán récords, sino que pueden retroceder en la escala de los mismos.”

Parecía claro que Carvalho apostaba más por un jurgo simple que por la parafernalia olímpica

“El capitalismo ha manipulado con fuego al convertir el deporte en una monstruosa deformación del juego

La instrumentalización política del deporte en la pugna este-oeste de la época de la guerra fría comenzaba a no tener sentido, pero presentía que se avecinaban otras:

“Tres cuartas partes de la humanidad se reproducen para invadir el Norte Fértil y utilizan los Juegos Olímpicos como plataforma de intoxicación ideológica. Lo que antes era pugna entre Este y Oeste, ahora lo es entre Norte y Sur

Hay que esperar a las últimas páginas para conocer la tesis Carvalhiana sobre el deporte.

“—En cualquier caso, a medida que el deporte se universaliza, sus contradicciones también. El olimpismo es un supermercado de la ritualización de gesto enmascarador del sistema” .

“Nunca existieron (los Juegos). Igual que la guerra del Golfo. Son como paisajes y textos que se han perdido en la computadora. Se manipula con ellos el tiempo necesario. Luego se van a lo más hondo, a lo más remoto de la memoria, un lugar del que ya solo saldrán para meterse un poquito en los diccionarios enciclopédicos”.

Joan Rius